

Representaciones sociales que orientan prácticas de cuidado de la salud en la primera infancia: una aproximación al estado del arte*

Social Representations that Guide Care Practices of Health in Early Childhood: An Approach to State of the Art

Sandra Liliana Osses Rivera**
Carmenza Macías Gutiérrez***
Soraya Castaño Galeano****
Daniela Gómez del Castillo*****
Adriana López Nañez*****

Fecha de recepción: 8 de agosto de 2014

Fecha aprobación: 11 de octubre de 2014

Resumen

El artículo presenta una revisión de la literatura científica sobre representaciones sociales de la infancia, particularmente en Colombia, haciendo énfasis en cuatro prácticas del cuidado de la salud: alimentación, salud oral, juego y participación. Las representaciones que comparten los adultos, quienes son responsables del desarrollo de los niños en sus seis primeros años de vida, orientan en contextos específicos sus prácticas de cuidado y por ello es necesario reconocer cuáles son dichas representaciones y de qué manera configuran formas de interacción y cursos de acción, que constituyen la cultura local y son centrales en la marcha de los procesos de desarrollo de la primera infancia. El objetivo general de la investigación es producir conocimiento que pueda ser integrado a una propuesta generativa/adaptativa que propenda por el cuidado de la salud de la primera infancia desde una perspectiva integral y que pueda ser implementada a nivel municipal.

Palabras clave: Conocimientos Actitudes y Prácticas (CAP), salud oral, participación, formas de interacción, proceso de desarrollo

Abstract

This article presents a review of scientific literature on social representations of childhood, particularly in Colombia, emphasizing four practices of health care: nutrition, oral health, play and participation. Representations shared by adults who are responsible for the development of children in their first six years of life guide their care practices in specific contexts and, therefore, we must recognize what these representations are and how to configure forms of interaction and courses of action, which constitute local culture and are central to the progress of early childhood development process. General aim of this research is to produce knowledge that can be integrated into a generative/adaptive proposal tending early childhood health care from a holistic perspective and can be implemented at municipal level.

Keywords: Knowledge, Attitude and Practices (KAP), oral health, participation, types of interaction, development process

* Investigación cualitativa realizada en el marco del Programa Inicio Parejo de la Vida y en desarrollo del proyecto de investigación cualitativa denominado: Patrones generativo-adaptativos para la incorporación de la perspectiva cultural en los programas de cuidado de la salud para el desarrollo integral de la primera infancia en ámbitos municipales, cuya primera fase se desarrolló entre febrero de 2013 y enero de 2014.
** Doctora en ciencias políticas y sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Investigadora principal. Correo electrónico: sosses@inicioparejodelavida.org
*** Especialista en odontopediatría, Escuela de Posgrado de la Asociación Odontológica, Argentina. Coinvestigadora. Correo electrónico: cmaciasguiterrez@gmail.com
**** Psicóloga, Universidad del Valle. Auxiliar de investigación profesional. Correo electrónico: sorayacas@gmail.com
***** Médica, Universidad de la Sabana. Auxiliar de investigación profesional. Correo electrónico: danielagomezdelcastillo@gmail.com
***** Licenciada en educación preescolar, Fundación Universitaria Monserrate; licenciada en psicología, Universidad Witemberg. Auxiliar de investi

Introducción

La infancia como noción cultural se encuentra atravesada —y atraviesa las prácticas sociales y políticas—, en las cuales se definen las formas de pensar y actuar con relación a los niños, pero también las formas cómo ellos y ellas se entienden a sí mismos y entre sí. Así, no solo se trata de cómo ellos son acogidos y pensados por los adultos sino, también, de la forma cómo ellos se acoplan, entienden y vinculan al mundo social y cultural que los recibe

Marín, 2011

La relación entre representaciones e infancia ha sido explorada en diferentes contextos y referida a diversas prácticas ancladas a entornos cotidianos o institucionales, en los que los niños se han convertido en sujetos de conocimiento. El abordaje de esta relación en el marco del Programa por un Inicio Parejo de la Vida busca dar cuenta de la dimensión cultural de las prácticas de cuidado de niños en contextos locales. Esto se da teniendo en cuenta de que se trata de una dimensión ineludible en la búsqueda de comprensiones de las maneras en que se construyen las relaciones entre los niños y quienes se encargan de su cuidado, y en la generación de propuestas de transformación que favorezcan la integralidad en su vida actual y las oportunidades para potenciar sus capacidades en el futuro. Asimismo, esta investigación concibe la cultura como dimensión estructural y transversal de la vida cotidiana y propone acercarse a su comprensión por medio del estudio de las representaciones que de niños tienen los adultos responsables de su cuidado, estas orientan las cuatro prácticas en las que se concentrará la indagación: alimentación, salud oral, juego y participación. Por ello es necesario establecer cuáles son los principales avances y resultados de investigación que se encuentran en literatura, particularmente referidos a las representaciones prevalecientes tanto en torno a niños en relación a las prácticas específicas de interés de la investigación.

Otra motivación para la realización de la presente revisión es la escasa información, desarrollo conceptual y producción de teórica condensada sobre los niños de 0 a 6 años, que aporten una mirada holística para su comprensión. Esto es contradictorio con un creciente discurso en torno a la necesidad de brindar atención integral a esta población en particular. Como se verá en el desarrollo del presente artículo se identificaran, por una parte, estudios descriptivos generales y, por otra, artículos científicos especializados.

El estado del arte consiste en un proceso de reconocimiento del acervo cognitivo acumulado en torno a un problema o aspecto de la realidad social específico a través de exhaustivas revisiones bibliográficas. En general, esta construcción se conforma a partir de dos fases: heurística

y hermenéutica, en las que se desarrollan lecturas críticas y análisis de las construcciones halladas, que, como lo afirma Martínez “al confluir, estructuran un tejido nuevo de sentidos y significados, surgido de la reflexión crítica y que permite hacer nuevas comprensiones del objeto de estudio” (1999, p.13).

En este ejercicio, que preferimos delimitar como revisión, la fase heurística se desarrolló ubicando cada una de las categorías que intervienen en el estudio con descriptores independientes. Esta búsqueda se centró en la producción realizada entre el año 2005 y el año 2012, fundamentalmente en artículos de revistas científicas y priorizando la producción latinoamericana y colombiana. Asimismo, se identificaron cinco bloques temáticos: a) concepciones, imaginarios y representaciones sobre primera infancia; b) salud oral y primera infancia; c) alimentación y nutrición en niños menores de 6 años; d) juego y representaciones de primera infancia; e) participación en la infancia. Posteriormente, se emprendió la fase hermenéutica, cuya síntesis se expone en el presente artículo.

Representaciones y concepciones de la infancia en Colombia

La revisión se desarrolló a partir dos premisas: la primera fue el reconocimiento de que, pese a que etimológicamente el significado de *infantia* remite a una noción del niño como carente de capacidades o aislado, la expresión “primera infancia” ha sido resignificada sobre un discurso que responde mayoritariamente a un enfoque de derechos. La segunda premisa responde a la identificación de las representaciones como construcciones sociales y material constitutivo de la cultura, lo que implica que la comprensión de las representaciones que orientan las prácticas cotidianas de cuidado de la salud no constituyen una dimensión aislada de la vida de niños, sino se integran dinámicamente a todos los aspectos, espacios y momentos de su vida diaria.

En los estudios sobre representaciones de la infancia realizados en Colombia se encuentra una reiterada recapitulación del conocimiento científico desarrollado en el campo a nivel internacional. Este hecho ha sido cuestionado por corresponder muchas veces a una adscripción descontextualizada y acrítica de conocimiento, como marca de la producción en este campo en Colombia (Alzate, 2003). Aunque no es objeto de este trabajo realizar una revisión exhaustiva ni una evaluación del conocimiento producido sobre infancia, es importante precisar, como antecedente, que en nuestro país el estudio de las concepciones o representaciones de infancia avanzó significativamente en el periodo comprendido entre finales de la década de los ochenta y finales de la década de los años noventa del siglo XX. En este lapso se encuentran trabajos que abordan las concepciones de infancia desde diferentes

Imágenes de investigación

perspectivas: históricas, pedagógicas, psicosociales e incluso políticas, dentro de los que destacan obras pioneras como los estudios de Muñoz y Pachón: *Historia social de la infancia* (1988), *La niñez en el siglo XX* (1991) y *La aventura infantil a mediados de siglo* (1996); los avances en estudio de tipo local: La infancia como concepto cultural y social: su especificidad en Bogotá durante el período de los radicales (Ramírez, 1990) y las investigaciones y ensayos centrados en el tema pedagógico-educativo como “Educación preescolar: la definición social de la primera niñez” (Salazar, 1984), *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia* (Sáenz, Saldarriaga y Ospina, 1997); una investigación panorámica denominada *La problemática del niño colombiano* (Cerdeña, 1993), y finalmente, en una aproximación más concreta a la noción de representaciones: *Quiero para mis hijos una infancia feliz: Socialización y cambio en torno a las representaciones sociales sobre infancia* (Puyana, 1999).

Más recientemente se encuentran desarrollos de varios de los autores que investigaron en la década anterior, centrados en la escuela activa, estudios comparativos y transculturalidad (Saldarriaga y Sáenz, 2002; Saldarriaga, 2001; Sáenz 2001) y un artículo más general: *Infancia y cultura en deberes y derechos de los padres e hijos* (Tenorio, 2000), incluido en una investigación de nivel nacional sobre pautas de crianza.

En los últimos diez años la producción es más especializada, aunque se halló una obra que, a manera de compendio, hace un recorrido por *La infancia: concepciones y perspectivas* (Alzate, 2003). En adelante se ubican en la literatura estudios orientados a representaciones en prácticas específicas como alimentación, lactancia, salud oral, juego y participación —que se describirán más adelante— y variadas reflexiones sobre las representaciones en relación con prácticas escolares.

En la revisión se encontraron rasgos comunes con las representaciones identificadas en la literatura internacional, como aquellas que ligan a los niños/as a la naturaleza y a lo sobrenatural, en los opuestos humano/salvaje o divino/demoníaco:¹

Ese concepto histórico que postula que el vicio es un componente inherente de un niño, es una imagen que todavía está presente y particularmente evidente en la información de los medios de comunicación contemporáneos (Traducción libre de las autoras, Adams, 2014, p. 2).

Si se reconoce que la construcción de las representa-

ciones es un asunto histórico, contextual y polisémico, es fácil derivar que muchos rasgos de las concepciones históricas de la infancia marcan hoy las representaciones que existen en los contextos locales y, especialmente, orientan prácticas que se encuentran ancladas en el sustrato cultural de los territorios. Ellas pueden ser, incluso en los casos en que existe evidencia y desarrollos pedagógicos para la comprensión de la manera en que afectan desarrollo de niños, refractarias a las posibilidades de cambio.

En algunos de los textos mencionados, se evidencia la tensión entre dos concepciones que marcan los procesos educativos y las relaciones entre los niños/as y los adultos: una, en que se les concibe como menores; es decir, desprovistos de autonomía, y otra, en la que se les reconoce como sujetos que pueden ser protagonistas. Dichas representaciones dan lugar a formas de educación e interacción centradas en el autoritarismo o en el humanismo. Asimismo, se encontraron algunos análisis en los que se pone en evidencia la prevalencia de representaciones que consideran a los niños como objetos, esto en dos sentidos concretos: tanto en el sentido de ser beneficiarios pacíficos de políticas como de personas carentes de emociones y pensamiento, y, en la otra orilla, la identificación de los niños como sujetos de interés superior para las comunidades y la sociedad; esto es, como sujetos plenos de derechos.

En la literatura se evidencia que en Colombia las representaciones sociales sobre los niños han tenido cambios importantes, derivados principalmente de la acción del Estado en el proceso creciente de construcción de políticas de protección de la infancia. Ellas han incorporado elementos discursivos y acciones que transforman las prácticas de cuidado y las relaciones que se establecen entre los niños y sus cuidadores.

Una dimensión que es importante destacar es que los cambios en la representación de la infancia se han desarrollado de forma diferenciada en contextos urbanos y locales, así como en niveles socioeconómicos altos y bajos. Sin embargo, no existen estudios comparativos que permitan identificar diferencias motivadas exclusivamente por los contextos.

En el análisis de la literatura revisada hay algunos aspectos problemáticos para una investigación como la que se pretende, dentro de ellos se destacan: a) Los estudios están orientados desde las ciencias modernas y no toman en cuenta las concepciones y representaciones que de los niños se tienen en comunidades originarias y en culturas diversas; b) las investigaciones se ocupan de niños que ya tienen competencias lingüísticas funcionales, ya que el trabajo con los más pequeños implica fuertes dificultades metodológicas; c) prevalece un sesgo “adultocéntrico” en las investigaciones.

¹ A fin de ampliar el asunto, María Victoria Alzate (2003) desarrolla un recorrido completo sobre las concepciones de infancia desde diferentes ámbitos.

A continuación se presentan brevemente los resultados de la revisión realizada en torno a las representaciones existentes sobre los niños en relación con la salud y en particular a las cuatro prácticas propuestas que se consideran neurales en los procesos de cuidado de la salud para el desarrollo integral de niños. Será la relación entre las representaciones generales sobre la primera infancia y aquellas más particulares que orientan las prácticas seleccionadas, las que se pondrán en relación en la fase de levantamiento de evidencias posterior.

Representaciones sobre prácticas de cuidado de la salud de niños

Los estudios sobre representaciones en el campo específico de la salud han sido asimilados a la identificación de conocimientos, actitudes y prácticas, llamadas comúnmente CAP. Los conocimientos en salud son comprendidos como la información a la que tiene acceso la población y es la base cognitiva para decidir sobre las conductas orientadas hacia el mantenimiento de la salud y la prevención del riesgo de enfermar. Se reconocen dos formas básicas de conocimiento, el saber de la vida cotidiana o conocimiento social y el saber científico, uno y otro se interrelacionan (Primosch, Balsewich y Thomas, 2001). Los conocimientos y prácticas, ellas provienen de la información que el sujeto ha recibido, de lo que ve, de lo que cree y de lo que siente (Franco *et al.*, 2004).

Estos estudios tienen, en general, el propósito de identificar los obstáculos y oportunidades para incorporar, en comunidades específicas, actividades que se prescriben como saludables o favorables para la prevención y atención de enfermedades. Otro propósito es la educación para la salud que centra su atención en ampliar los conocimientos sobre las conductas saludables y las de riesgo, con la intención de promover cambios de actitud y comportamientos, disminuir el riesgo de enfermedad y aumentar los niveles de salud. Sin embargo, está claro que los conocimientos y las prácticas de los individuos son apenas una parte de todos aquellos factores o procesos que determinan el estado de salud individual y colectivo. Desafortunadamente, los servicios de salud ignoran los conocimientos que se transmiten en el seno de las familias, y se centran solo en aquellas informaciones que ofrecen los profesionales de la salud hacia los pacientes (Bastidas *et al.*, 2009). Adicionalmente, se observa un distanciamiento entre las visiones de los profesionales de la salud y los participantes, que en muchos casos son beneficiarios de planes educativos o de promoción (Peñaranda *et al.*, 2006).

En las investigaciones indagadas, se encuentran conclusiones coincidentes dentro de las que se destaca el rol asignado a las madres en la responsabilidad del cuidado de la salud de los niños. Asociado a ello, también son importantes el nivel educativo y la ocupación de las madres, así

como la importancia de las redes familiares y sociales en las condiciones del cuidado. La primera infancia es una de las poblaciones en las que más se ha trabajado la dinámica de CAP, con énfasis en la capacitación de madres y cuidadoras.

Como se ha señalado anteriormente, la presente revisión se concentra en cuatro prácticas específicas, por lo que se realizaron búsquedas limitadas para identificar cuáles son los principales enfoques y tipos de estudios presentes en la literatura científica correspondiente, especialmente en el contexto colombiano.

Alimentación y nutrición

“La alimentación es una construcción social y cultural. Los alimentos para ser susceptibles de consumo, pasan por un proceso de transformación que expresa normas culturales de clasificación y combinación” (Franco, 2010, p.2). Así la alimentación se concibe como una construcción que trasciende las dinámicas puramente prácticas, para ser incluida en el mundo representacional, que es el enfoque que se persigue en el presente estudio. En la primera infancia, la alimentación constituye una práctica privilegiada en la que se conjugan posibilidades de aprendizaje, intercambio social, construcción de autonomía, participación y creación de vínculos, así como la apropiación de destrezas y habilidades clave en el desarrollo integral de los niños.

La alimentación, y concretamente la alimentación en la infancia como objeto de estudio, se ha orientado desde enfoques disciplinares que profundizan en problemáticas concretas. Así, desde las ciencias sociales se han enfocado los estudios a las dimensiones de desigualdad, pobreza y seguridad alimentaria; a aspectos históricos vinculados al ámbito de la construcción de valores culturales en procesos identitarios y a aspectos culturales principalmente en comunidades originarias o minoritarias. En las ciencias de la salud, predominan estudios sobre los trastornos alimenticios, el aspecto nutricional y la asociación de determinados consumos alimentarios con enfermedades particulares.

En las búsquedas realizadas, se encontraron estudios ligados preponderantemente a la alimentación infantil, específicamente a la alimentación complementaria óptima, casi todos vinculados al propósito de incorporar cambios en prácticas tradicionales, que son evaluadas como riesgosas para el cuidado de la salud, o bien para estimular estilos de alimentación activa o perceptiva.

Los estudios presentan dificultades como la baja información sobre la heterogeneidad del consumo alimentario en diversas culturas y la incidencia de aspectos como el género, la edad y las representaciones, que se asocian a la alimentación en la primera infancia por parte de cuidadores y cuidadoras.

En las búsquedas realizadas se encontraron materiales recientes producidos en Estados Unidos, unidos en su mayoría al tema del sobrepeso y la obesidad. Llama la atención que muchos de estos artículos toman como población objetivo a grupos especiales de latinos o descendientes de poblaciones nativas norteamericanas (Cunningham-Sabo *et al.*, 2008; Kim, 2011). Algunos estudios específicamente relacionados con representaciones se encuentran realizados en poblaciones indias, que pretenden captar representaciones y nociones en torno a la alimentación con el fin de formular estrategias para mejorar las prácticas asociadas a esta (Momin, 2012). En los países de continentes periféricos como África, se han concentrado esfuerzos en la investigación sobre prácticas, conocimientos y actitudes CAP, teniendo como principal sujeto a las madres (Kruger y Gericke, 2003; Kamara, 2013). Mientras que en países como México y Chile, donde la obesidad es considerada un problema de salud pública, también existen estudios sobre CAP de las madres de niños con problemas de sobrepeso u obesidad. (Olivares *et al.*, 2006; Cabello y Reyes, 2011). En Brasil, se encontró un estudio con mayores aproximaciones a lo que se pretende en esta investigación, ya que indaga las creencias actitudes y prácticas de madres brasileñas sobre el peso y la alimentación en primera infancia (Lindsay *et al.*, 2008).

Al acercarse a la producción de conocimiento en Colombia, se identificaron tendencias similares a los estudios mencionados anteriormente, pero enfocadas en el ámbito local. En la búsqueda se destacan dos estudios: el primero, “Representaciones de la lactancia en un grupo de mujeres en Cali” (Díaz, Cabrera, y Mateus, 2003) en el que se indagan las representaciones (comprendidas a la luz de Moscovici) de diez mujeres entre 17 y 25 años en Cali, respecto a las representaciones sobre lactancia exclusiva. El segundo, “Percepciones frente a la alimentación y nutrición del escolar. Un acercamiento a la comunidad” (Restrepo, 2007), indaga sobre factores sociales y culturales determinantes de la alimentación y nutrición en niños entre el segundo y quinto grado de primaria en una escuela para niños de escasos recursos en la ciudad de Medellín. En él se concibe la alimentación como una estructura compleja de significación con dimensiones emocionales, psíquicas, fisiológicas y socioculturales. En los dos estudios se pueden encontrar coincidencias en las conclusiones referidas a la centralidad de la madre en la estructuración de hábitos alimentarios de los niños, así como la existencia de redes familiares que permiten que en los entornos, muchas veces violentos, se obtengan resultados más favorables en términos de nutrición.

Pese a que se encuentran estudios específicos sobre la problemática, como los mencionados, aún es necesario realizar más estudios y profundizar en las dimensiones culturales de las prácticas de alimentación y nutrición en contextos específicos.

Salud oral

Las representaciones sociales con respecto al cuidado y los hábitos de higiene oral se construyen y transmiten generacionalmente (Nieva, Jácome, y Cendales, 1999), y en muchos casos, se encuentran asociados a hábitos rutinarios que se definen por los contextos particulares marcados por el nivel educativo, la influencia de los medios de comunicación e, incluso, las percepciones estéticas.

Las investigaciones que relacionan la salud oral con las representaciones sociales se centran en la identificación de conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) relacionadas con la información y sus formas de transmisión, los hábitos higiénicos y el acceso a servicios odontológicos. En este caso, se identifican diversos estudios realizados en Colombia y se cuenta con conclusiones que permiten reconocer los principales factores de riesgo para la salud oral de la primera infancia, que son considerados en las representaciones de cuidadoras y cuidadores, así como evidenciar que los niños menores de seis años han sido tradicionalmente excluidos de los servicios de atención odontológica debido a que los profesionales encuentran difícil y poco rentable su atención.

Existen en la literatura consultada cuestionamientos sobre el escaso impacto de las estrategias educativas dirigidas a madres: llamados a que se renueven los esfuerzos por mejorar la salud bucal de los niños en el contexto de la familia, la cultura y la comunidad (Bastidas *et al.*, 2009), así como a aproximarse a la perspectiva de las madres como punto de partida para el desarrollo y cualificación de las acciones educativas, dada la diversidad de concepciones de enfermedad que experimentan los grupos sociales, en una lógica diferente al saber médico (Cardoso y Gomes, 2000). Adicionalmente, entre los resultados se encuentra que el periodo de gestación es considerado el momento ideal para implementar programas de salud dirigidos a las madres, quienes desempeñan un papel fundamental en la salud de la familia (Nowak y Casamassimo, 2002).

En Colombia, se encuentran estudios interesantes y recientes, que aluden específicamente a la relación entre salud oral y representaciones sociales, como “Representaciones sociales del proceso salud-enfermedad bucal en madres gestantes de una población urbana” desarrollado en Medellín (Escobar, 2010) y una investigación con madres comunitarias (Franco *et al.*, 2004) en la que se encontró que la principal representación de salud bucal es no tener caries, coincidiendo con los resultados del III Estudio Nacional de Salud Bucal (Ministerio de Salud, 1999). Estos resultados pueden relacionarse con las diferentes campañas publicitarias presentes a través de los medios masivos de comunicación. Otros hallazgos que resultan particularmente interesantes son los relacionados con la

incidencia del nivel educativo de las madres en el mayor acceso a bienes y servicios básicos que favorecen la salud oral (Escobar, 2010); las exigencias de apertura a otros/as cuidadores no solamente las madres en las campañas educativas de prevención (Franco *et al.*, 2004); variación de hábitos de acuerdo al nivel socioeconómico de la familia (Oliveira, Narendran, y Williamson, 2000), y la necesidad de comprometer a los agentes educativos y promotores de salud en la importancia de salud oral de manera que la transmisión no se circunscriba exclusivamente al ámbito familiar (Ministerio de Salud, 1999). Finalmente, llama la atención la recomendación de emplear la observación como método en los estudios de prácticas de higiene oral (Franco *et al.*, 2004). Estos resultados pueden ser puestos en diálogo con nuevas investigaciones como la que provoca el presente artículo.

Juego

En el caso particular de esta investigación, se asume el juego desde su acepción como una actividad estructurada, resultado de un aprendizaje social que se desarrolla en la interacción y, por lo tanto, es producto de la cultura. Estas definiciones son derivadas de las propuestas ya clásicas de Huizinga en su texto *Homo Ludens* (1972) y Callois en *Los juegos y los hombres* (1986). Asimismo, se nutre la mirada con la acepción de tercera zona como ese espacio propicio para que los niños exploren la creatividad, la libertad, la imaginación, el asombro y la diferencia (Winnicott, 1971).

En la búsqueda realizada se identificaron tres enfoques predominantes de la literatura reciente: el primero, orientado a la comprensión del juego desde la psicología clínica o cognitiva, como una herramienta transformadora o facilitadora de procesos constitutivos del desarrollo de los niños, es una tendencia que considera el juego como herramienta transformadora o facilitadora de otros procesos internos o desarrollo en general. En este espectro se encontraron estudios que se ocupan de niños con capacidades particulares como síndrome de Down (Damián, 2007) o que enfatizan en el poder del juego en procesos de dinamización, estimulación y potencialización del desarrollo (Zorrilla, 2008; Gomberoff, 2008). De igual manera, otros estudios se ocupan de forma comparativa de contextos específicos y poblaciones particulares, como el referido a comunidades mapuches de Chile (Cordella *et al.*, 2012).

En otro bloque se hallan estudios referidos al rol del juego en los procesos educativos y en estos casos se encuentra una tendencia a indagar sobre la forma en que los agentes educativos incorporan el juego como herramienta de desarrollo integral y su importancia en la construcción de espacio lúdico como escenario esencial de encuentro e intercambio social con los pares. Asimismo, se captó un interés particular en la inclusión de la perspectiva de géne-

ro en los análisis (Rodríguez, Hernández, y Peña, 2004; Villalobos, 2009; Fourment, 2012).

En la literatura también se reconoció una relación cada vez más frecuente entre el juego y la participación, sobre una propuesta de cambio de representación de la niñez que pasa de una concepción de niños como objeto de cuidado y como beneficiarios de políticas a concebirllos como sujetos de derechos. También se reconoce una identificación del juego como espacio potencial para el reconocimiento de la diferencia, la inclusión y el ejercicio de derechos (Gómez-Serrudo, 2007), y como vehículo para desarrollar capacidades y habilidades como la posibilidad de imaginar y modificar la realidad, la capacidad de unión y de participación, la organización y ayuda mutua, así como el sentido de comunidad, relevantes para la formación de ciudadanía (Fourment, 2012).

En aspectos más generales, la indagación permite extraer elementos que constituyen un norte importante para el estudio del juego como práctica que favorece el desarrollo integral de niños en sus primeros años de vida, entre los que destacan la diferencia de concepciones de los propios niños y de los adultos acerca del juego; la predominancia de las características de placer y libertad como definitorias del juego, y la existencia de espacios y tiempos carentes frente a la relevancia del juego en el desarrollo integral en la primera infancia (Malajovich, 2009). No se encontraron investigaciones que contemplaran algún tipo de relación entre las prácticas de cuidado en función de un cuidado integral de la salud.

Participación

De acuerdo con Hart, la participación es: “la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y a la vida de la comunidad en la que uno vive” (1993, p.17). La participación de niños que se ha denominado participación infantil y se ha orientado en las últimas décadas desde los derechos consagrados en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.

En los documentos revisados, el tema de la participación figura como central en el desarrollo integral de los niños dada la importancia que tiene para su construcción como sujetos sociales y la condición de posibilidad para que su desarrollo se realice en condiciones dignas y óptimas. En esta perspectiva, cada niño y niña ejerce su ciudadanía cuando puede hacer parte de los espacios familiares, sociales, comunitarios y públicos. En la literatura se encuentran descripciones sobre las diferentes formas en que se puede considerar la existencia de la participación infantil.

En América Latina, se encuentran trabajos referidos a la

participación infantil, en su mayoría de tipo prescriptivo o bien orientados a la construcción y promoción de políticas públicas específicas (Sinigaglia, Borri, y Jaimes, 2006). Se encuentran escasos estudios que indagán concretamente en las representaciones que se tienen sobre la participación. Es de particular interés el artículo “Participación invisible. Niñez y prácticas participativas emergentes” (Contreras y Pérez, 2011) en el que, con un enfoque crítico, los autores indagán en el carácter que adquiere la participación como canal de escucha, espacio, acceso, buen trato y las limitaciones que para la participación imponen formas de vida global individualizantes y crecientemente violentas. No obstante, al igual que en las otras prácticas indagadas, se incorpora la mirada de niños mayores de ocho años y no de los más pequeños. También se encuentran estudios centrados en poblaciones infantiles específicas como las de niñez con capacidades especiales (Rodríguez, 2012).

En el caso de Colombia se encuentra un interés específico en el trabajo sobre el tema, principalmente vinculado al ámbito de las políticas públicas y, en general, promovido por sectores institucionales. De hecho, se cuenta con un lineamiento técnico de participación y ejercicio de la ciudadanía en la primera infancia (Castañeda y Estrada, 2012). De igual manera, los gobiernos locales de la ciudad capital han avanzado en la producción de conocimiento del tema de políticas públicas sectoriales, específicamente en integración social y educación (Secretaría Distrital de Integración Social, 2013; Secretaría Distrital de Educación, 2013).

Para el interés de esta investigación, se destacan dos estudios: el primero, un artículo que presenta resultados de una investigación desarrollada con niños entre 9 y 11 años de la ciudad de Barranquilla, entre los que se indagán sus imaginarios sobre ciudadanía en relación con su pertenencia socioeconómica (Vega y García, 2005). El segundo, el trabajo “Las representaciones e interacciones pedagógicas de agentes educativos, en torno a la manera en que se puede hacer efectivo el derecho a la participación en los niños de primera infancia” (Jiménez, Londoño y Rintá, 2010) realizado en el marco de una tesis de maestría que constituye un estudio completo sobre el tema y presenta tres grandes ejes fundamentales: la concepción de niños como sujetos y no objetos, la participación concebida como derecho, las interacciones pedagógicas potencializadas como posibilidad para participar. No se reconoció en la literatura revisada ninguna relación establecida de manera específica entre la participación y el cuidado de la salud.

Conclusiones

Se sabe que la Convención sobre los Derechos del Niño produjo el cambio conceptual más importante en la manera de mirar la infancia, pues rompió con la idea —todavía extendida, por cierto— de que el niño es un objeto bajo la

tutela del Estado, para introducir con fuerza el concepto del niño como sujeto de derechos. Así, todas las prácticas sociales relacionadas con la infancia se sometieron a revisión y la influencia de este cambio de representación ha logrado permear, incluso, las dinámicas cotidianas de las familias y las instituciones primarias de socialización. Las transformaciones culturales no se logran de forma automática, y en los procesos de cuidado en la primera infancia, las prácticas tradicionales y más modernas, los lenguajes científicos y los saberes propios, las representaciones autoritarias y de autonomía se relacionan construyendo formas de relación que constituyen los entramados culturales y sociales sobre los que niños se desarrollan. Por ello, el diálogo de saberes será un elemento importante para avanzar en la comprensión del mundo representacional que constituye la vida diaria de los niños en municipios concretos de Colombia.

En el caso de la producción sobre la relación entre representaciones y prácticas de cuidado de la salud existe material relevante, que toma en cuenta las particularidades de poblaciones determinadas o de lugares específicos. Llama la atención el hecho de que las investigaciones realizadas en Colombia tienen una mayor tendencia, que los realizados en otros países, a explicar desde una perspectiva multifactorial algunos de los problemas asociados a la salud de los niños. No obstante, en muchos de los estudios las representaciones son delimitadas como CAP, lo que limita la posibilidad de comprensiones más complejas que incorporen la dimensión cultural desde una mirada relacional. En el caso de prácticas, que en el enfoque de la presente investigación se incorporan en relación con la comprensión de la salud de forma integral, como el juego y la participación, la producción es casi inexistente y no se hallaron estudios en aspectos en los cuales sería relevante la relación como las situaciones de riesgo que ponen en peligro la integridad de niños en términos físicos y emocionales, por poner solo un ejemplo.

Por otra parte, la mayoría de elaboraciones académicas responden a posturas adultocéntricas. Esta evidencia pone de manifiesto la gran dificultad metodológica para abordar la mirada de los propios niños de 0 a 6 años en las investigaciones. Por consiguiente, esta reflexión acompaña nuestro estudio en tanto reconocemos que también las representaciones y prácticas sociales se encuentran sujetas a relaciones de poder y que la transformación de aquellas que no son favorables al desarrollo integral y el ser pleno de niños constituye un reto que depende de acciones de cambio en todas las dimensiones de la vida, desde la cotidianidad de sus hogares hasta la esfera de la acción institucional y política, lo cual es un gigante desafío.

Otra conclusión central, derivada de la revisión, es el

reconocimiento de la necesidad de deconstruir un conocimiento que consideramos cierto, para abrir la comprensión a formas variadas de entender la infancia, con el fin de convertirla en acción en pos del logro de una vida plena para los niños en sus primeros seis años y así para el resto de la vida.

En la investigación que se emprende a partir de esta revisión, se busca identificar en contextos específicos tanto urbanos como rurales cuáles representaciones orientan prácticas que se convierten en “buenas prácticas” que favorecen el desarrollo integral de niños, así como reconocer aquellas que pueden ser desfavorables o que imponen obstáculos para lograr el cuidado integral de la salud.

Finalmente, es fundamental centrar las lecturas de representaciones de niños en espacios particulares para comprender su realidad en las dinámicas contextuales que definen su vida cotidiana, así como reconocer la salud de manera integral. Asimismo, de este ejercicio se deriva la evidencia de que aún existe camino por recorrer en la comprensión de las relaciones que se establecen entre las representaciones sociales, la prácticas y las interacciones que se generan con los niños, así como vetas de investigación en espacios tradicionalmente vinculados a lecturas disciplinares que excluyen la perspectiva cultural —determinante en los procesos de cuidado y desarrollo integral de la primera infancia— como los ámbitos de la salud.

Referencias

- Adams, K. (2014). What is a Child? Children’s Perceptions, the Cambridge Primary Review and Implications for Education. *Cambridge Journal of Education*, 44(2), 163-177. Doi 10.1080/0305764X.2013.860082
- Alzate, M.V. (2003). *La infancia concepciones y perspectiva*. Manizales: Editorial Papiro.
- Bastidas, M., Torres, J. N., Arango, A., Escobar, G., y Peñaranda F. (2009). La comprensión de los significados que del programa de crecimiento y desarrollo tienen sus actores: un paso hacia su cualificación. *Ciência y Saúde Coletiva*, 14(5), 1919-1928. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v14n5/34.pdf>
- Cabello, M. L., y Reyes, D. J. (2011). Percepción de las madres de niños con obesidad sobre los hábitos alimenticios y sus responsabilidades en la alimentación de los hijos. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 12(1). Recuperado de http://www.respyn.uanl.mx/xii/1/articulos/percepcion_madres.html.
- Callois, R. (1986). *Los juegos y los hombres: la máscara y el vértigo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Cardoso, M. y Gomes, R. (2000). Social Representations and History: Theoretical and Methodological Principles for Public Health. *Cadernos Saúde Pública*, 16, 499-506. Recuperado de www.scielosp.org/pdf/csp/v16n2/2099.pdf
- Castañeda, E. y Estrada, M. V. (2012). *Lineamiento técnico de participación y ejercicio de la ciudadanía en la primera infancia*. Comisión Intersectorial de Primera Infancia Estrategia Nacional de Cero a Siempre. Recuperado de <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/6.De-Participacion-y-ejercicio-Ciudadania-en-la-Primera-Infancia.pdf>
- Cerda, H. (1993). *Problemática del niño colombiano*. Bogotá: USTA.
- Contreras, C. G. y Pérez, A. J. (2011). Participación invisible: niñez y prácticas participativas emergentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 811-825. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77321592022.pdf>
- Cordella, P., De la Fuente, I., Prado, B. y González, F. (2012). El juego del espejo: diferencias entre diadas madre-hijo urbanas y rurales mapuche en Chile. *Revista Chilena de pediatría*, 83(5), 445-453. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0370-41062012000500006yscript=sci_abstract
- Cunningham-Sabo, L., Bauer, M., Pareo, S., Phillips-Benally, S., Roanhorse, J., & García, L. (2008). Qualitative Investigation of Factors Contributing to Effective Nutrition Education for Navajo Families. *Maternal and Child Health Journal*, 12(S68-S75). doi: 10.1007/s10995-008-0333-5
- Damián Díaz, M. (2007). La importancia del juego en el desarrollo psicológico infantil. *Psicología Educativa*, 13(2), 133-149. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/102322820/La-Importancia-Del-Juego-en-El-Desarrollo-Psicologico-Infantil>
- Díaz, C., Cabrera, G., Mateus, J. C. (2003). Representaciones de lactancia en un grupo de mujeres de Cali. *Colombia Médica*, 34(3). Recuperado de <http://colombiamedica.univalle.edu.co/index.php/comedica/article/view/264/267>
- Escobar, G. (2010). Representaciones sociales del proceso salud-enfermedad bucal en madres gestantes de una población urbana en Medellín, Colombia. *Salud Pública de México*, 52(1), 46-51. Recuperado de www.scielo.org.mx/pdf/spm/v52n1/v52n1a07.pdf
- Fourment Sifuentes, K. G. (2012). *El juego como facilitador del desarrollo comunitario. Representaciones sociales sobre juego infantil de un grupo de madres y padres* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1658>
- Franco, A. M., Santamaría, A., Kurzer, E., Castro, L. y Giraldo, M. (2004). El menor de seis años: Situación de caries y conocimientos y prácticas de cuidado bucal de sus madres. *Revista CES Odontología*, 17(1), 2-11. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/odontologia/article/view/461/261>
- Franco, S. M. (2010). Aportes de la sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul*, 31(10). Recuperado de http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=com_content&task=view&id=575
- Gomberoff, E. (2008). Jugar el juego propuesto: acerca del analista y las propuestas lúdicas del niño. *Revista de Psicoanálisis*, 30(2-3), 269-284. Recuperado de <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Gomberoff.pdf>
- Gómez-Serrudo, N. (2007). La vida cotidiana y el juego en la formación ciudadana de los niños. *Universitas Hu-*

Imágenes de investigación

- manística, 66(66), 179-198. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2105>
- Hart, R. A. (1993). *La participación de los niños: de una participación simbólica a una participación auténtica* (Ensayos Innocenti no. 4). Unicef, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Recuperado de http://www.unicef-irc.org/publications/pdf/ie_participation_spa.pdf
- Huizinga, J. (1972). *Homo ludens*. Madrid: Alianza.
- Jiménez Pinzón, A. M., Londoño Borrero, P. A. y Rintá Piñeros, M. J. (2010). *Las representaciones e interacciones pedagógicas de agentes educativos, en torno a la manera en que se puede hacer efectivo el derecho a la participación en los niños de primera infancia* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). Recuperado de <http://www.cinde.org.co/PDF/Representaciones%20Interacciones%20Pedagogicas%20Agentes%20Educativos.pdf>
- Kamara, K. (2013). *Understanding Caregivers Perceptions of Malnutrition in the Jinja District of Uganda* (Tesis de maestría). Icahn School of Medicine at Mount Sinai. Recuperado de la base de datos de la Biblioteca de la Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.
- Kruger, R. & Gericke, G. J. (2003). A Qualitative Exploration of Rural Feeding and Weaning Practices, Knowledge and Attitudes on Nutrition. *Public Health Nutrition*, 6(2), 217-223. doi 10.1079/PHN2002419
- Kim, L. P. T. K. (2011). *Assesing the Socio-Cultural Landscape of Overweight among Latino Families in LA County: Issues of Perception, Acculturation and the Influence of the Special Supplemental Nutrition Program for Women Infants and Children (WIC)* (Tesis de doctorado). University of California. Recuperado de la base de datos de la Biblioteca de la Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.
- Lindsay, A. C., Tavares Machado, M., Sussner, K. M., Harwick, C. K. Franco, L. R., & Peterson, K. E. (2008). Brazilian Mothers' Beliefs, Attitudes and Practices Related to Child Weight Status and Early Feeding Within the Context of Nutrition Transition. *Journal of Biosocial Science*, 41, 21-37. doi 10.1017/S0021932008003039
- Malajovich, A. (2009). Las concepciones infantiles acerca del juego. *Cadernos de Educação*, 34, 253-264. Recuperado de <http://www.periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/caduc/article/viewFile/1645/1528>
- Marín, D. (2011). Notas para pensar la constitución de un campo discursivo. En F. Cousiño y A. Foxley (Eds.) *Políticas públicas para la infancia* (55-76). Santiago de Chile en Comisión Nacional Chilena de Cooperación con Unesco. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/politicaspUBLICAS.pdf>
- Martínez, L. A. (1999). ¿Qué significa construir un estado del arte desde una perspectiva hermenéutica? *Revista Criterios*, 8, 13-20.
- Ministerio de Salud (1999). *III Estudio Nacional de Salud Bucal-ENSAB III y II Estudio Nacional de Factores de Riesgo de Enfermedades Crónicas-ENFREC II, 1999*. Colombia. Oficina de Comunicación MinSalud. Recuperado de http://visitaodontologica.co/ARCHIVOS/ARCHIVOS-NORMAS/Salud%20Publica_P_y_P/II_ESTUDIO_NACIONAL_SALUD_BUCAL.pdf
- Momin, S. R. (2012). *Developing Educational Messages: A Qualitative Study with Asian Indian Mothers to Understand their Attitudes, Barriers, and Facilitators in Practicing Child Feeding Behaviors* (Tesis de doctorado). Michigan State University. Recuperado de <http://search.proquest.com.ezproxy.unisabana.edu.co/docview/1034566441/142400577784D538EA9/1?accountid=45375>
- Muñoz, C., Pachón, X (1988). *Historia social de la infancia*. Bogotá, 1900-1989. Bogotá: Fundación para la promoción de la investigación y la tecnología. Banco de la República. Vol. 7.
- Muñoz, C; Pachón, X (1996). *La aventura infantil a mediados de siglo*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Nieva, B. C., Jácome, S. y Cendales, L. (1999). Representaciones sociales del proceso salud enfermedad oral en poblaciones urbano-marginales y su relación con los discursos y las prácticas institucionales. *Revista Federación Odontológica Colombiana*, 57, 9-55.
- Nowak, A. J. y Casamassimo, P. S. (2002). The Dental Home. A Primary Care Oral Health Concept. *The Journal of the American Dental Association*, 133(1), 93-98. Recuperado de <http://jada.ada.org/content/133/1/93.long>
- Olivares, S., Bustos, N., Moreno, X., Lera, L. y Cortez, S. (2006). Actitudes y prácticas sobre alimentación y actividad física en niños obesos y sus madres en Santiago, Chile. *Revista Chilena de Nutrición*, 33(2), 170-179. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182006000200006&lng=es&lng=es.10.4067/S0717-75182006000200006.
- Oliveira, E. R., Narendran, S., & Williamson, D. (2000). Oral Health Knowledge, Attitudes and Preventive Practices of Third Grade School Children. *Pediatric Dentistry*, 22(5), 395-400.
- Peñaranda, F., Bastidas, M., Escobar, G., Torres, J. N. y Arango A. (2006). Análisis integral de las prácticas pedagógicas de un programa educativo en Colombia. *Salud Pública de México*, 48, 229-235. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v48n3/29738.pdf>
- Primosch, R. E., Balsewich, C. M., & Thomas, C. W. (2001). Outcomes Assessment and Intervention Strategy to Improve Parental Compliance to Follow-Up Evaluations after Treatment of Early Childhood Caries Using General Anesthesia in a Medicaid Population. *ASDC Journal of Dentistry for Children*, 68(2), 102-108.
- Puyana, Y. (1999). Quiero para mis hijos una infancia feliz: Socialización y cambio en torno a las representaciones sociales sobre infancia. *Revista Nómadas*, 11, 138-145.
- Ramírez, P. (1990). *La infancia como concepto cultural y social: su especificidad en Bogotá durante el periodo de los radicales* (Tesis de grado). Bogotá: Universidad de los Andes. Departamento de Antropología.
- Restrepo, S. L. (2007). Percepciones frente a la alimentación y nutrición del escolar. *Perspectivas en Nutrición Humana*, 9(1), 23-35. Recuperado de <http://revinut.udea.edu.co/index.php/nutricion/article/view/9340/8597>
- Rodríguez Castro, J. (2012). *Representaciones sociales de padres y maestros en relación con la inclusión educativa de preescolares con discapacidad visual*. Recuperado de http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/3458/1/JENNIFER%20RODRIGUEZ%20CASTRO_152694.pdf

- Rodríguez Menéndez, M. C., Hernández García, J. J. y Peña, Calvo, J. V. (2004). Pensamiento docente sobre el juego en educación infantil: análisis desde una perspectiva de género. *Revista Española de Pedagogía*, 229, 455-466. Recuperado de <http://revistadepedagogia.org/2007060287/vol.-lxii-2004/n%C2%BA-229-sep-tiembre-diciembre-2004/pensamiento-docente-sobre-el-juego-en-educacion-infantil-analisis-desde-una-perspectiva-de-genero.html>
- Sáenz, J. (1990). Psicología y escuela activa en Colombia. *Pedagogía y saberes. No. 1* 36-47.
- Sáenz, J. (2001). Emociones, pasiones e imaginación: los adversarios de la moral, el orden y el progreso. En J. A. Echeverri (Ed.). *Encuentros pedagógicos transculturales: desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania* (299-310). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Sáenz, J., Saldarriaga, O. y Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia. 1903-1946*. Medellín: Colciencias; Ediciones Foro Nacional por Colombia; Ediciones Uniandes; Editorial Universidad de Antioquia.
- Salazar, M. C. (1984). Educación preescolar: la definición social de la primera niñez. *Revista Colombiana de Educación*, 13, 49-76.
- Saldarriaga, O. (2001). Matrices éticas y tecnológicas de formación de la subjetividad en la pedagogía colombiana, 1826-1946. En J. A. Echeverri (Ed.). *Encuentros pedagógicos transculturales. Desarrollo comparado de las conceptualizaciones y experiencias pedagógicas en Colombia y Alemania* (107-128). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Saldarriaga, O., Sáenz, O. A. (2002). La escuela activa en Bogotá en la primera mitad del siglo XX: ¿un ideal pastoril para un mundo moderno? En O. L. Zuluaga (Dir.). *Historia de la educación en Bogotá. Tomo II* (82-117). Bogotá: IDEP.
- Secretaría Distrital de Educación (2013). Participación. *Secretaría Distrital de Educación*. Recuperado de http://www.sedbogota.edu.co/index.php/participacion_est.html.
- Secretaría Distrital de Integración Social (2013). Los niños de Bogotá, Protagonistas del ejercicio ciudadano. *Secretaría Distrital de Integración Social*. Recuperado de <http://www.integracionsocial.gov.co/modulos/contenido/default.asp?idmodulo=2490>
- Sinigaglia, I., Borri, N. y Jaimes, D. (2006). *Participar para poder. Prácticas y roles de las organizaciones sociales en la construcción de políticas públicas para la infancia*. Recuperado de [http://www.unicef.org/argentina/spanish/cartilla_3\(1\).pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/cartilla_3(1).pdf)
- Tenorio, M. C. (2000). Infancia y cultura. En *Deberes y derechos de los padres y los hijos. Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas* (281-289, Serie Documentos de Investigación). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia; OEA.
- Vega, M. J. y García, L. H. (2005). Imaginarios de ciudadanía en niños: ¿súbditos o empoderados? *Investigación y Desarrollo*, 13(2), 296-317. Recuperado de http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/13-2/4_Imaginario%20de%20ciudadania.pdf
- Villalobos, M. E. (2009). Rol del maestro frente a la construcción del juego simbólico en niños. *Revista de psicología*, 5(2), 269-282. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v5n2/v5n2a06.pdf>
- Winnicott, D.W. (1971). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.
- Zorrilla, M. (2008). El juego en la infancia. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(5), 544-549. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttextpid=S0370-41062008000500014